



Ataque a Siria; despertar mundial

(Publicado en *The Washington Post*, 21 de septiembre de 2007)

Charles Krauthammer

Colaboraciones n° 1949

25 de septiembre de 2007

El 6 de septiembre ocurría algo importante en el norte de Siria. El problema es que nadie sabe exactamente qué. Excepto esos pocos que estaban involucrados, y no hablan.

Sí sabemos que Israel llevó a cabo un ataque aéreo. ¿Cómo sabemos entonces que fue importante? Porque en Israel, donde la filtración es una forma de arte, ni siquiera los mejor informados tienen ni idea. Ellos me dicen que nunca han visto un secreto mejor guardado.

Lo cual sugiere que cualquier cosa que sucediera en las proximidades de Dayr az Zawr, no fue ninguna intrusión accidental en el espacio aéreo sirio, ningún ensayo de ataque contra Irán, ningún ataque contra algún objetivo convencional como una base de la Guardia Revolucionaria iraní o un cargamento de ar-

mas de camino a Hezbolá en el Líbano.

Las pruebas circunstanciales señalan que esto es un ataque contra alguna instalación nuclear proporcionada por Corea del Norte.

Tres días antes, un carguero que viajaba con bandera norcoreana atracaba en la ciudad portuaria siria de Tartus con un cargamento de "cemento". Una larga travesía que recorrer en busca de cemento. En cuestión de días, un alto funcionario del Departamento de Estado advertía de que "*podría haber habido contacto entre Siria y algún suministrador secreto de equipo nuclear*". Tres días más tarde, el 19 de septiembre, la reunión a seis bandas para desmantelar las instalaciones nucleares de Corea del Norte era de pronto propuesta, por China oficialmente, casi

seguro a petición de Corea del Norte.

Al margen de los sospechosos habituales -- Siria, Irán, Libia y Rusia -- solamente dos países hicieron constar contundentes protestas por el ataque israelí: Turquía y Corea del Norte. De Turquía lo podemos comprender. Su ejército podría haber abierto el acceso a Israel a una ruta aérea de pasaje sin haber informado siquiera al gobierno islamista civil. ¿Pero Corea del Norte? ¿Quién ha dado vela en este entierro a Corea del Norte? A menos que fuera una instalación norcoreana la golpeada.

Lo cual hace sonar las alarmas por muchos motivos. En primer lugar, mina todo el proceso de desarme norcoreano. Pyongyang podría estar vendiendo sus materiales a otros estados criminales, o quizá solamente escondiéndolos temporalmente en el extranjero al tiempo que permite vistosas inspecciones en casa.

En segundo lugar, hay siniestras implicaciones para Oriente Próximo. Siria ha tenido armas químicas desde hace tiempo -- el lunes, *Jane's Defence Weekly* informaba de un accidente que costaba la vida a docenas de sirios e iraníes que cargaban una cabeza de gas nervioso en un proyectil sirio -- pero Israel no tolerará una Siria nuclear.

Las tensiones ya son extraordinariamente elevadas a causa del apremio decidido de Irán por ser nuclear. Para mantener el tipo con las sanciones y la posible acción militar, el Presidente Mahmoud Ah-

madinejad ha escogido una campaña radicalmente agresiva para preparar, desplegar, hacer alarde y activar parcialmente los destacamentos de Irán en el Oriente Medio árabe:

Hamas lanza misiles contra ciudades y aldeas israelíes a lo largo de la frontera desde la Franja de Gaza. Su intención es invitar a una reacción israelí, preferiblemente un asalto terrestre sangriento y televisivo.

Hezbollah, fuertemente rearmado con misiles iraníes transportados a través de Siria, se prepara para la siguiente ronda de enfrentamiento con Israel. La tercera Guerra del Líbano, ya inevitable, solamente aguarda órdenes de Teherán.

Siria, el único estado cliente árabe de Irán, acumula fuerzas a lo largo de la frontera de los Altos del Golán con Israel. Y el miércoles, otro miembro antisirio del parlamento del Líbano más era asesinado en un atentado masivo con coche-bomba.

La *Fuerza al-Quds* de la Guardia Revolucionaria iraní entrena y equipa a las milicias extremistas chiítas en el uso de los dispositivos improvisados y los proyectiles más mortales contra tropas americanas e iraquíes. Irán está ayudando de igual manera a los Talibanes a atacar a las fuerzas de la OTAN en Afganistán.

¿Por qué está haciendo esto Irán? Porque tiene la vista puesta en un único premio: la bomba. Necesita algo más de tiempo, sabiendo que una vez que sea nuclear, se convierte en la superpotencia regional y

hegemónica en el Golfo Pérsico.

Los activos de Irán en Gaza, el Líbano, Siria e Irak están en sus puestos y preparados. El mensaje de Ahmadinejad es éste: si alguien se atreve a atacar nuestras instalaciones nucleares, activaremos completamente nuestros destacamentos, desatando la destrucción total sobre Israel, los árabes moderados, Irak y los intereses norteamericanos -- además de lo usual, como minar el Estrecho de Hormuz y provocar una fuerte crisis petrolera y una recesión mundial.

Este es un juego de riesgos extraordinariamente elevados. La horquilla temporal es estrecha. En probablemente menos de dos años, Ahmadinejad tendrá la bomba.

El mundo no está muy dispuesto a consentir. El nuevo presidente de

Francia ha afirmado que un Irán nuclear es "inaceptable". El ministro francés de exteriores advertía de que "es necesario prepararse para lo peor" -- y "lo peor es la guerra, caballero".

Lo cual hace más urgente que se impongan sanciones contundentes al régimen iraní. Las sanciones no detendrán a Ahmadinejad. Pero hay otros en la élite iraní que podrían detenerle tanto a él como el programa nuclear antes de que el volcán entre en erupción. Estas élites rivales podrán ser radicales, pero no son suicidas. Y están seguras, con razón, de que cualquier perjuicio que el desatino apocalíptico de Ahmadinejad pueda infligir a la región y al mundo, a Cruzados y judíos, a fieles e infieles, el único resultado seguro de tal erupción es la República islámica de Irán reducida a escombros.

[Charles Krauthammer](#) fue Premio Pulitzer en 1987, también ganador del National Magazine Award en 1984. Es columnista del Washington Post desde 1985.

© 2007, The Washington Post Writers Group